

Bruselas insiste a España: los fondos europeos van ligados a reformas estructurales

J.D. Madrid

¿Mucho ruido y pocas nueces? A juicio de la Comisión Europea, el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, está presentando ahora a bombo y platillo en diferentes regiones españolas (ayer le tocó el turno a Cantabria) no constituye en sí mismo “un plan nacional de recuperación y resiliencia”, sino “un punto de partida prometedor, una buena base para el diálogo” entre la UE y España para acceder a los fondos europeos. Así lo manifestó ayer Ann Westman, consejera económica de la Representación de

la Comisión Europea en España en un acto organizado por el Consejo General de Economistas. Westman admitió que la música de ese documento, que España envió a Bruselas el pasado mes de octubre, suena bien a oídos del Ejecutivo comunitario, al poner el énfasis “en lo verde y lo digital y en las recomendaciones a España en el semestre europeo”, pero ahora “tenemos que ver los detalles, propuestas e ideas específicas para pronunciarnos”. En otras palabras, Bruselas reclama más concreción para abrir el grifo de las ayudas europeas, que, pese a los esfuerzos del Gobierno para mini-

La Comisión Europea señala que el Plan de Recuperación de España es solo un “punto de partida”

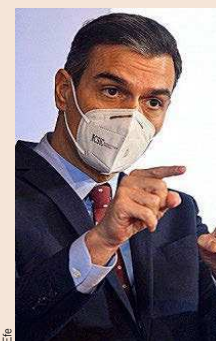
Las ayudas europeas estarán ligadas a la consecución de metas realistas pero “ambiciosas”

mizar ese aspecto, irán ligadas a una clara condicionalidad. La representante del Ejecutivo que preside Ursula von der Leyen recordó ayer al Gobierno español que las inversiones y las reformas es-

tructurales “tienen que ir de la mano” en “un paquete coherente” que garantice un uso adecuado y eficiente de las ayudas comunitarias, que en el caso de España ascienden a 140.000 millones entre subvenciones a fondo perdido y préstamos. “Los planes nacionales deben afrontar adecuadamente los desafíos estructurales de cada uno de los países” y hacerlo además con respuestas “contundentes”, afirmó Westman, quien advirtió que el desembolso de los fondos estará supeditado a la consecución de las metas fijadas por los países, objetivos que tendrán que ser realistas pero también “ambicio-

sos”. La consejera europea aseguró que Bruselas ejercerá, en “estrecha colaboración” con los Estados, un exhaustivo control para prevenir cualquier posible irregularidad, que de producirse podría desembocar en la suspensión de los desembolsos e incluso la recuperación de una parte proporcional.

Además de instar a España a reforzar su sistema de salud, cuyas debilidades han quedado al descubierto con la pandemia, la Comisión le reclama ahondar en la reforma laboral, pero sin dar pasos atrás en los cambios emprendidos por el Gobierno de Rajoy; a afrontar de una vez por todas



Pedro Sánchez, presidente del Gobierno, ayer en Cantabria.

la reforma del sistema público de pensiones para apuntalar su sostenibilidad, o trazar una hoja de ruta para, cuando la crisis lo permita, comenzar a corregir los desfases en déficit y deuda.